

CLAUSURA DE LAS JORNADAS CERVANTINAS

**EXCMO. SR. D. JOSÉ MANUEL MOLINA GARCÍA
ALCALDE DE TOLEDO**

En nombre del Ayuntamiento de Toledo quiero expresar mi satisfacción por haber presidido este acto académico con el que la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo y la Asociación Cervantina clausuran las Jornadas Cervantinas de la ciudad de Toledo en su edición del año 2004.

Toledo y las tierras toledanas tuvieron una importancia fundamental en la vida y en la obra literaria de Miguel de Cervantes. Navarro Ledesma llegó a afirmar que quienes no conociesen Sevilla no comprenderían la otra mitad.

Cada año, en estos días primaverales del mes de abril, la Sociedad Cervantina de Esquivias, que preside nuestro admirado amigo José Rosell Villasevil, se encarga de convocarnos para que profundicemos en el conocimiento de la obra de Cervantes y sus implicaciones con Toledo. Aprovecho estas palabras para felicitar a las diferentes personalidades que, en esta semana, han intervenido en los diferentes actos desarrollados en el Palacio de Benacazón.

Para los toledanos la figura de Miguel de Cervantes está considerada como la de uno de los nuestros. Aunque no fuese toledano de nacimiento, a lo largo de su vida demostró serlo de espíritu y eso es importante. El reflejo de esos sentimientos en la obra cervantina ha sido analizado y estudiado por numerosos historiadores e investigadores. Una de estas opiniones fue expresada por Walter Starkye, cervanista inglés, quien mantenía que en cada novela, Cervantes

retrataba tipos que podrían encontrarse en cualquier casa o calle toledana. Para gloria de Toledo, el ilustre escritor ubicó en Alcaná de nuestra capital, el hallazgo casual de los cartapacios y viejos papeles en los que contaba la historia de Don Quijote.

Los elogios a la ciudad de Toledo son constantes en las obras cervantinas. Esos rastros se pueden encontrar en «La Galatea», en «La Entretenida», en «El Rufián Dichoso», en «El Quijote», en «La Fuerza de la Sangre», en «Rinconete y Cortadillo», en «Los Trabajos de Persiles y Segismundo», en «El Licenciado Vidriera» y, naturalmente en «La Ilustre Fregona», novela ejemplar que retrata a la perfección el ambiente de nuestra ciudad en los primeros años del siglo XVII.

La ciudad de Toledo está, por tanto, en deuda permanente con la figura de Cervantes y su obra. La celebración de estas Semanas Cervantinas es una forma de cubrir esa deuda, pero nosotros queremos algo más. Como bien saben, el Ayuntamiento de Toledo va a impulsar la ubicación de una estatua de nuestro insigne escritor en un lugar próximo a donde abría sus puertas el Mesón del Sevillano y donde según Tradición Cervantes escribió «La Ilustre Fregona».

La ubicación de esta estatua será una forma de testimoniar el reconocimiento de la ciudad de Toledo a Cervantes en el IV Centenario de la publicación del Quijote, como hace cien años, en 1905, lo fue el hecho de dar el nombre de Cervantes a la Cuesta del Carmen. Para el descubrimiento de la correspondiente placa, la corporación Municipal de entonces, presidía por mi antecesor don José Benegas Camacho, marchó en procesión cívica desde las Casas Consistoriales hasta dicha calle, acompañados por maceros y sofíeles que durante todo el recorrido portaron un ejemplar del Quijote en una bandeja de plata.

Con la mirada puesta en las celebraciones del IV Centenario, el Ayuntamiento de Toledo ha mostrado a la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha su predisposición a colaborar en los diversos actos que se celebran en Toledo, a la vez que hemos reclamado que a nuestra ciudad se le de el protagonismo acorde a la importancia que la Ciudad Imperial tuvo en la vida y la obra de Cervantes.

En tanto llegan esas efemérides, y cuando aún resuenan cercanos los ecos de las diferentes actividades celebradas el pasado viernes con motivo del Día del Libro, quiero expresar mi felicitación a todas cuantas personas y entidades han organizado actos encaminados al fomento de la lectura. Esta felicitación es especialmente destacada en ámbito infantil y escolar. El hábito de la lectura es uno de los mayores gozos que tenemos las personas. Leer contribuye a enriquecernos cultural e intelectualmente. Nos ayuda a abrir los horizontes de nuestro pensamiento y ser más libres y tolerantes. Todos debemos empeñarnos en que los índices de lectura de nuestra ciudad y nuestra comunidad se incrementen. Si se apuesta por ello, todos progresaremos.

Como alcalde, en nombre de la ciudad de Toledo, *la Gloria de España y luz de sus Ciudades*, que dijo Cervantes, declaro clausuradas las Jornadas Cervantinas del año 2004.

Mucha gracias por su atención.